

CAMBIOS EN EL MERCADO DE TRABAJO DEL GRAN LA PLATA EN EL CONTEXTO DEL NUEVO PATRÓN DE CRECIMIENTO. PERÍODO 2003-2012

*María Josefa Suárez
Mariela Cotignola*

LOS CAMBIOS ECONÓMICOS Y SUS EFECTOS SOBRE EL EMPLEO A NIVEL NACIONAL

El nuevo patrón de crecimiento implementado en el país tras la caída del régimen de convertibilidad se caracterizó por la aplicación de un conjunto de medidas basadas en el crecimiento industrial, la dinamización del mercado interno, la extracción de recursos naturales, el incremento de la renta agrícola y un tipo de cambio elevado.

El cambio de precios relativos que siguió a la devaluación del año 2002 favoreció tanto a los sectores exportadores como a los productores de bienes para el mercado interno: a los primeros, porque aumentaron sus ganancias debido a la disminución relativa del costo laboral y al incremento del precio de su producción en moneda nacional; a los segundos, porque mejoraron su competitividad frente al aumento del precio de los bienes importados. Esta expansión de la actividad económica se vio reflejada en el crecimiento del producto bruto: entre 2003 y 2008 la tasa anual acumulada fue del 8,5%, hecho inédito en la historia del país.

A estos factores debe agregarse el incremento de la demanda interna (entre 2002 y 2008 creció a una tasa anual acumulativa del 8,3%) y de la inversión interna anual (que llegó al 22,2% para el mismo período).

Cabe resaltar, por último, que los sectores que lideraron el crecimiento económico entre 2003 y 2008 fueron los productores de bienes, con un

María Josefa Suárez es Licenciada en Historia, Docente investigadora del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IDIHCS)-UNLP-CONICET. E-mail: marifes@ciudad.com.ar

Mariela Cotignola es Licenciada en Historia, Docente investigadora del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IDIHCS)-UNLP-CONICET. E-mail: marielascotignola@yahoo.com.ar

Las autoras agradecen la colaboración de Hilario Patronelli, alumno avanzado de la Licenciatura en Geografía de la FAHCE-UNLP, por el aporte de información sobre conflictos laborales en el Gran La Plata.

28,1% anual, siendo particularmente importante el papel del sector industrial, que superó la media del crecimiento general, con un 30 por ciento.

Por tanto, la sustitución de importaciones, el aumento de las exportaciones y la sustitución de factores productivos por la utilización de más trabajadores como consecuencia de la disminución del costo laboral generaron una importante elevación del nivel de ocupación. De acuerdo con un informe del Centro de Estudios para el Desarrollo Argentino (CENDA, 2006), tres fueron los factores que impulsaron es incremento: la gran capacidad ociosa existente hacia el fin de la convertibilidad –que permitió, en los primeros años del nuevo patrón de crecimiento, elevar el nivel de empleo sin realizar importantes inversiones–, la caída del costo laboral tras la devaluación y la recuperación de los sectores trabajo intensivos gracias a la nueva estructura de precios relativos.

En el período 2003-2012, al analizar los principales indicadores del mercado de trabajo urbano, pueden identificarse dos momentos: una primera etapa de desarrollo positivo de la situación laboral (crecimiento del empleo y descenso de la desocupación, particularmente) y una segunda, a partir del año 2008, de desaceleración de estas tendencias.

**Cuadro 1. Principales indicadores del mercado de trabajo (en porcentajes).
Argentina: 31 Aglomerados. Segundo semestre de 2003/2007***

Tasas	2003	2004	2005	2006	2007
Actividad	45,7	46,1	46,1	46,2	45,6
Empleo	38,6	40,2	41,2	41,8	42,1
Desocupación	15,4	12,6	10,6	9,5	7,5
Subocupación	16,4	14,6	12,4	10,8	4,6

* Se consideran los datos correspondientes al segundo semestre de cada año. Para 2007 los datos del segundo semestre se calcularon como promedio ponderado del tercer y cuarto trimestre de cada año.

Fuente: 2003-2006: INDEC, Comunicados de prensa; 2007: Elaboración propia sobre la base de Microdatos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH-INDEC).

En el Cuadro 1 se observan las modificaciones producidas en los indicadores del mercado de trabajo en el período 2003-2007 en el total de aglomerados urbanos que releva la Encuesta Permanente de Hogares a nivel nacional. Pueden constatarse dos hechos centrales: el crecimiento de la Tasa de Empleo, que pasó del 38,6% al 42,1%, recuperando los niveles de inicios de los noventa, y el descenso de la Tasa de Desocupación del 15,4% al 7,5%, con una reducción de más del 50%. Esta última tasa descendió por debajo de los dos dígitos en 2006, manteniéndose así hasta la actualidad. La misma tendencia se observa en la Tasa de Subocupación, que disminuyó casi 12 puntos entre ambos años, mostrando una significativa recuperación del empleo pleno. En números ab-

solutos, la población ocupada se amplió con 1.300.000 nuevos empleos en los cinco años analizados, al mismo tiempo que se registraron 800.000 desocupados menos.

La devaluación de 2002 tuvo un fuerte impacto sobre el salario real de los trabajadores: a comienzos de 2003 se hallaba un 25% por ciento por debajo del percibido en 2001. La recuperación se realizó, primero, por incrementos decretados por el gobierno y, desde 2004, por la reinstalación de las negociaciones colectivas para el caso de los trabajadores asalariados registrados. Entre julio de 2003 y diciembre de 2007, el Salario Mínimo Vital y Móvil pasó de \$250 a \$980, lo que significó un aumento del 392%. Este lento proceso logró llevar al salario real, recién a fines de 2006, a los niveles previos a la devaluación.

En estos primeros años de implementación del nuevo modelo económico, el aumento de la ocupación estuvo acompañado por el incremento del empleo registrado. Los precios relativamente estables del período, los bajos salarios reales y la capacidad ociosa instalada fueron condiciones favorables para ocupar trabajadores según las condiciones legales vigentes. Como consecuencia, descendió de manera importante el empleo no registrado –del 49,5% en 2003 al 40,3% en 2007–, aunque manteniendo aún un alto nivel sobre el total de ocupados.

El año 2008 representa un punto de inflexión en el período estudiado. Se desaceleró el ritmo de crecimiento económico, y el sector servicios pasó a ser el impulsor de la expansión, quedando relegada la producción de bienes. El Producto Bruto Interno creció al 5,1% anual entre 2008 y 2012, nivel marcadamente inferior al mantenido durante los cinco años anteriores. El informe realizado por el Centro de Investigación y Formación de la República Argentina (CIFRA-CTA, 2013) señala dos causas principales de la desaceleración del crecimiento económico a partir del año 2008: la primera se refiere a los efectos de la crisis económica mundial de 2009, específicamente al aumento del giro de utilidades al exterior por parte del capital extranjero y a la contracción en volumen y precio de los productos de exportación; la segunda corresponde a la intensificación de la puja distributiva entre el capital y el trabajo, donde los sectores dominantes tuvieron un papel relevante en el proceso inflacionario, ya que el capital oligopólico explicó las dos terceras partes del aumento de los precios industriales. La desaceleración del crecimiento económico, el agotamiento de la capacidad ociosa instalada y la elevación de los salarios reales fueron elementos que agudizaron esa lucha distributiva. La aceleración del proceso inflacionario condujo a una apreciación real del tipo de cambio, lo que, a su vez, afectó el ritmo del crecimiento industrial que era el elemento central de la recuperación de la producción local.

En este contexto, la inversión bruta disminuyó el ritmo de crecimiento al 4,8% anual, y lo mismo sucedió con el consumo privado, que creció a una tasa anual acumulada del 6,1% entre 2008 y 2012. Por el contrario, para el

mismo período, el consumo público se incrementó el 8,1% anual, cifra superior a la registrada en el período 2003-2007. Esta política del Estado fue central para impedir la profundización de los efectos de la crisis mundial sobre la economía nacional.

Como consecuencia de estos cambios, en el período 2008-2012 los indicadores del mercado de trabajo muestran tendencias diferentes a las señaladas durante el primer quinquenio (Cuadro 2).

**Cuadro 2. Principales indicadores del mercado de trabajo (en porcentajes).
Argentina: 31 Aglomerados. Segundo semestre 2008/2012***

Tasas	2008	2009	2010	2011	2012
Actividad	45,8	46,2	45,8	46,3	46,6
Empleo	42,4	42,1	42,4	43,1	43,2
Desocupación	7,5	8,7	7,4	7,0	7,2
Subocupación	9,3	10,4	8,6	8,7	9,0

* Los datos del segundo semestre se calcularon como promedio ponderado del tercer y cuarto trimestre de cada año.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Microdatos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH-INDEC).

Se observan dos procesos centrales: la desaceleración del ritmo de crecimiento del empleo y la estabilización del descenso de la desocupación: entre 2008 y 2012, la Tasa de Empleo creció solo 0,8 puntos y la Tasa de Desocupación apenas descendió 0,3 puntos. A su vez, la Tasa de Subocupación presenta la misma tendencia a la estabilización. En este amesetamiento general, no solo influyeron la crisis mundial de 2009 y sus secuelas del 2011, sino, fundamentalmente, los menores niveles de inversión y los cambios en el perfil de crecimiento económico.

Cabe señalar, sin embargo, que la consolidación de las variables ocupacionales posibilitaron que el impacto de la crisis mundial fuera mucho menor que el registrado en crisis económicas anteriores. Las medidas implementadas por el gobierno nacional permitieron mantener el nivel de empleo a pesar de la contracción del comercio exterior.

Con el crecimiento de la inflación y la consecuente pérdida de competitividad industrial, los incrementos salariales y la vigencia de regulaciones protectoras del empleo, los empresarios se volcaron hacia la incorporación de trabajadores no registrados. De este modo, se desaceleró el descenso del empleo no registrado: pasó del 37,0% en 2008 al 34,4% en 2012. Según la investigación realizada por Rosalía Cortés (Cortés y Graña, 2013), la permanencia del empleo no registrado en niveles significativos se debe a rasgos estructurales de la economía argentina: problemas de productividad en las pequeñas y media-

nas empresas productoras de bienes y aprovechamiento por parte de las empresas más concentradas de la tercerización como mecanismo de precarización.

Al respecto, es importante destacar que los aumentos de productividad no solo compensaron la recuperación salarial sino que la superaron. Entre 2007 y 2012, en el contexto de la puja distributiva, el costo laboral creció el 12,7% y la productividad el 20,1 por ciento (CIFRA-CTA, 2013).

El Salario Mínimo Vital y Móvil, que ascendía a \$980 en julio de 2008, llegó en diciembre de 2012 a \$2.670, con un incremento del 272%. En este período, los aumentos salariales generados a través de las convenciones colectivas fueron inferiores o similares a los niveles de inflación. Debido a esto, la participación de los asalariados en el Producto Bruto alcanzó al 39,0% en 2012, manteniéndose en un nivel similar al registrado en 2008.

EL MERCADO DE TRABAJO EN EL GRAN LA PLATA

El aglomerado urbano Gran La Plata¹ tiene en la actualidad una población total de 759.586 habitantes. La localización de la administración general de la Provincia de Buenos Aires, un importante plantel docente y de salud y una amplia estructura comercial y de servicios –acorde con un aglomerado con más de 700 mil habitantes– definen al sector terciario como el de mayor peso regional. Por su parte, el sector secundario, principalmente concentrado en el polo petroquímico y siderúrgico de Berisso y Ensenada, vio disminuida su participación relativa en la estructura ocupacional de la región a partir de las privatizaciones de las empresas estatales y del consiguiente achicamiento del plantel de personal. La mayoría de los desempleados de estos sectores se reorientaron a actividades comerciales y de servicios como cuentapropistas, incrementando el sector terciario. El peso del empleo público, que en 2012 representaba el 33,9% del total de ocupados, es otro rasgo distintivo de la región y tiene una fuerte incidencia sobre los niveles salariales y la conflictividad laboral en el Gran La Plata.

A partir de 2003, en el mercado de trabajo del aglomerado, se pueden apreciar tendencias similares a las desarrolladas a nivel nacional: entre los años 2003 y 2007, la Tasa de Empleo crece en forma continua, mientras que se produce un fuerte descenso de las Tasas de Desocupación y Subocupación (Cuadro 3).

¹ El aglomerado Gran La Plata está integrado por las poblaciones urbanas de los Partidos de La Plata, Berisso y Ensenada.

**Cuadro 3. Principales indicadores del mercado de trabajo (en porcentajes).
Gran La Plata. Segundo semestre de 2003/2007***

Tasas	2003	2004	2005	2006	2007
Actividad	48,7	48,5	48,9	49,3	48,3
Empleo	41,6	42,8	43,4	43,8	44,9
Desocupación	14,5	12,0	11,3	11,0	7,1
Subocupación	16,2	13,7	12,5	10,1	9,6

*Para los años 2003 a 2006 se consideraron los datos correspondientes al segundo semestre de cada año. Los datos del año 2007 corresponden al cuarto trimestre del año por carecer de información del tercer trimestre para los aglomerados del interior de la Provincia de Buenos Aires

Fuente: EPH-INDEC, Comunicados de Prensa.

La Tasa de Actividad crece hasta 2006 y, aun cuando presenta un descenso en 2007, se ubica 2,7 puntos por encima de la nacional. La Tasa de Empleo aumenta sin interrupciones y en 2007 es 2,8 puntos superior a la del total de aglomerados del país. Entre 2003 y 2007, se crearon 36.800 empleos nuevos. Al respecto, cabe señalar que el mercado de trabajo regional presenta rasgos específicos, ya que, desde mediados de los noventa, las Tasas de Actividad y de Empleo registran niveles superiores a la media del resto de los aglomerados urbanos del país (esta situación se mantiene inclusive durante la crisis 2001-2002, si bien se produce un leve descenso). En un trabajo anterior (Suárez y Cotignola, 2011), se plantean las principales causas de esta situación: en la etapa neoliberal, esas causas fueron el volumen del empleo público concentrado en la ciudad de La Plata por su carácter de capital provincial –ámbito en el que no se produjo una fuerte expulsión de trabajadores como en el sector privado– y los bajos niveles de ingresos predominantes en el aglomerado –que obligaban a una parte de la población a volcarse al mercado de trabajo en busca de cobertura de sus necesidades básicas–; y, a partir de 2003, la expansión de la Población Económicamente Activa (PEA) se corresponde con la reactivación económica –que impulsó a cada vez mayores sectores de la población a la búsqueda de empleo– y con la persistencia de bajos niveles de ingresos. El crecimiento del empleo siguió relacionado con la estabilidad y aumento en el ámbito público y con un incremento de trabajadores en el sector terciario, caracterizado por la alta rotación de puestos de trabajo y condiciones laborales precarias.

En el Cuadro 3 se puede observar que la Tasa de Desocupación descendió en un 204% (del 14,5% en 2003 al 7,1% en 2007), lo que significa que hubo 23.500 desocupados menos. En la subocupación se aprecia una tendencia similar, con una disminución del 168 por ciento.

En el período comprendido entre los años 2008 a 2012 se modifica profundamente el comportamiento de todos los indicadores antes señalados.

El mercado de trabajo del Gran La Plata es fuertemente afectado por los cambios en el patrón de crecimiento económico y por los efectos de la crisis mundial. Se presenta caída en las Tasas de Actividad y Empleo, una disminución en el ritmo de descenso de la desocupación y un aumento de la población subocupada (Cuadro 4).

Cuadro 4. Principales indicadores del mercado de trabajo (en porcentajes). Gran La Plata. Segundo semestre de 2008/2012*

Tasas	2008	2009	2010	2011	2012
Actividad	46,5	47,1	45,3	45,5	44,8
Empleo	42,9	43,9	43,0	42,7	42,3
Desocupación	7,7	6,8	5,2	6,1	5,4
Subocupación	8,2	11,2	6,1	8,8	9,3

* Los datos del segundo semestre se calcularon como promedio ponderado del tercer y cuarto trimestre de cada año.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Microdatos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH-INDEC).

Como resultado del importante descenso sufrido, en 2012 la Tasa de Actividad se colocó cuatro puntos por debajo de la de 2003; al mismo tiempo, rompió la tendencia histórica de la región al resultar inferior a las Tasas de Actividad de los 31 aglomerados (46,6%) y de los Partidos del Gran Buenos Aires (47,9). La Tasa de Empleo muestra un continuo descenso desde 2010 y llega a 2012 con una leve mejoría respecto de 2003, situándose en niveles menores a la tasa del Total de los Aglomerados Urbanos (43,2%) y de los Partidos del Gran Buenos Aires (43,8).

La población desocupada disminuye más lentamente: entre 2008 y 2012, se contabilizan 7.900 trabajadores desocupados menos. En el mismo período, la subocupación se incrementa en 3.900 personas, manteniéndose en niveles similares a los nacionales.

CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN OCUPADA

Las características económico-productivas de la región han sido un importante condicionante de la estructura ocupacional: el 91% de la población ocupada trabaja en el sector terciario. Una descripción por rama de actividad permite observar este aspecto en detalle (Cuadro 5).

**Cuadro 5. Población ocupada por rama de actividad (en porcentajes).
Gran La Plata. Segundo semestre de 2003 y 2012**

Rama de actividad	2003	2012
Industria manufacturera	8,1	7,9
Construcción	7,9	7,3
Comercio	15,5	13,0
Transporte	5,1	4,5
Administración pública	16,7	20,6
Enseñanza	10,0	9,5
Salud	10,6	6,1
Servicios	16,4	22,7
Servicio doméstico	6,6	7,0
Agricultura, Ganadería y Pesca	1,6	0,2
Otros	1,4	1,0
Total	100	100

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Microdatos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH-INDEC).

Las actividades de servicios, administración pública y comercio concentran más de la mitad de los ocupados del Gran La Plata en 2012; las dos primeras, a su vez, son las actividades que más crecieron en términos absolutos desde 2003. El Cuadro 5 también muestra la pérdida de peso relativo de la industria manufacturera (del 8,1% en 2003 al 7,9% en 2012), a pesar del incremento de sus ocupados. Se destaca especialmente el sector salud por el achicamiento de personal, tanto en términos porcentuales como absolutos.

En forma similar a la tendencia nacional, las principales tomadoras de empleo en la región son las micro y pequeñas empresas. En la actualidad, estas empresas reúnen al 47,5% de la población ocupada del Gran La Plata, si bien su personal se redujo en términos absolutos y relativos en relación con 2003. En el caso de las microempresas (hasta 5 ocupados), la reducción de la ocupación es significativa: de representar al 37,5% del total de ocupados en 2003 descienden al 29,2 en 2012. Muy posiblemente esta situación se deba a que estas empresas son altamente sensibles a las fluctuaciones de los ciclos económicos.

Otro porcentaje significativo de los ocupados (18% en 2012) trabaja en los grandes establecimientos del complejo portuario, petroquímico y siderúrgico de los partidos de Berisso y Ensenada. En los diez años analizados, estas grandes empresas generaron 16.100 puestos de trabajo nuevos.

El proceso general de asalarización que produjo la implementación del nuevo patrón de crecimiento, generado por el incremento de la producción de bienes para el mercado interno y las medidas de regularización de las condiciones laborales, también se desarrolló en el Gran La Plata. En el Cuadro 6 se observa la dinámica seguida por las distintas categorías ocupacionales en la región.

**Cuadro 6. Población ocupada por categoría ocupacional (en porcentajes).
Gran La Plata. Segundo semestre de 2003 y 2012**

Categoría ocupacional	2003	2012
Patrón/empleador	2,6	3,1
Trabajador por cuenta propia	18,4	16,9
Obrero/empleado	77,3	79,8
Trabajador familiar sin remuneración	1,7	0,1
Total	100	100

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Microdatos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH-INDEC).

Los trabajadores asalariados pasan de 223.000 en 2003 a 256.000 en 2012, siendo el sector más dinámico de todas las categorías. Entre los patrones o empleadores, también hubo crecimiento; este sector integra a dueños de micro y pequeñas empresas que ampliaron su número a partir del aumento de la demanda de productos para el consumo interno. La disminución de los cuentapropistas estuvo probablemente relacionada con el incremento de la asalarización. En esta categoría se encuentran trabajadores con bajas remuneraciones, que, por su calificación y perfil, no pueden ingresar al mercado de trabajo en condiciones más favorables coexistiendo con otros ya consolidados.

Por último, el análisis de la cantidad de horas que necesita trabajar la población ocupada para cubrir sus necesidades de reproducción social se relaciona directamente con la oferta laboral y con los niveles de remuneración existentes.

El Cuadro 7 muestra dos datos positivos: el crecimiento del empleo pleno y una reducción significativa del subempleo (en gran medida, por el achicamiento de la cantidad de beneficiarios de programas de empleo).

Al mismo tiempo, señala el hecho preocupante del alto porcentaje de sobreocupados, que, en números absolutos, pasó de 92.689 personas en 2003 a 193.822 en 2012. Este último aspecto se relaciona con los bajos niveles de ingreso promedio en la región, debido, en gran parte, a la incidencia del empleo público y al predominio de actividades comerciales y de servicios que, en muchos casos, exigen jornadas laborales extensas.

**Cuadro 7. Población ocupada según cantidad de horas semanales trabajadas.
Gran La Plata. Segundo semestre de 2003 y 2012**

Población ocupada	Horas semanales trabajadas	
	2003	2012
Subocupados	18,9	9,9
Ocupados plenos	45,2	55,3
Sobreocupados	32,0	32,3
No trabajó en la semana	3,6	2,5
Sin especificar	0,4	--
Total	100	100

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Microdatos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH-INDEC).

CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN DESOCUPADA

En 2012, el 85% de los desocupados provenía del sector terciario y el 15% restante de la industria. Comparativamente con 2003, la desocupación en la actividad industrial aumentó en un 35% y en los servicios un 12,5%, siendo ambas las actividades más expulsoras de mano de obra. En la enseñanza y la salud también se verificaron durante el período aumentos en los despidos, aunque con porcentajes menores. Los empleados de la administración pública fueron los que más se beneficiaron con la estabilidad y continuidad laboral, ya que el nivel de desocupación osciló entre el 0 y el 2% entre 2003 y 2012.

Si se realiza el análisis según el tamaño del establecimiento donde trabajaba la población desocupada, se observa que, en el último año, el 77% de los desocupados provenían de las micro (hasta 5 ocupados) y pequeñas empresas (de 6 a 40 ocupados). El Cuadro 8 muestra, además, el crecimiento porcentual de los desocupados en los establecimientos de más de 40 trabajadores.

Debe señalarse que, debido a la reducción del número de desocupados en la región, en términos absolutos disminuyó la desocupación en todos los establecimientos, independientemente de su tamaño.

La cantidad de tiempo que las personas están desocupadas se vincula, por un lado, con la flexibilidad del mercado de trabajo, es decir con las oportunidades laborales que se ofrecen y, por otro, con las capacidades y perfil de quien busca emplearse. La existencia de desocupados que llevan más de un año de búsqueda sin obtener trabajo puede ser un indicio para pensar en la posibilidad de un desempleo estructural. En el Cuadro 9 se muestran los datos sobre esta situación en el Gran La Plata.

Cuadro 8. Población desocupada según tamaño del establecimiento de su ocupación anterior (en porcentajes). Gran La Plata. Segundo semestre de 2003 y 2012

Tamaño del establecimiento	2003	2012
Hasta 5	73,7	53,5
De 6 a 40	11,7	23,7
Más de 40	8,6	21,1
No sabe	6,0	1,7
Total	100	100

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Microdatos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH-INDEC).

Cuadro 9. Población desocupada según tiempo de búsqueda de empleo (en porcentajes). Gran La Plata. Segundo semestre de 2003 y 2012

Tiempo de búsqueda	2003	2012
Menos de 3 meses	27,0	31,4
3 meses a 1 año	23,7	32,7
Más de 1 año	49,3	35,9
Total	100	100

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Microdatos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH-INDEC).

Dos aspectos resaltan en la información del Cuadro 9: ha aumentado la proporción de desocupados recientes (menos de tres meses de búsqueda) y ha disminuido el porcentaje que hace más de un año que no consigue trabajo, aunque aún se mantiene en un alto nivel (35,9% en 2012). A esto se agrega que un 17% de los desocupados declaró en 2012 haber trabajado por última vez hace dos o tres años y un 6% hace más de 6 años. En el 94% de los casos, el último trabajo se desarrolló en el ámbito privado, lo que indica nuevamente la estabilidad laboral en el empleo público.

EL EMPLEO PRECARIO

El análisis del empleo precario requiere algunas precisiones conceptuales y metodológicas. La revisión bibliográfica sobre el tema realizada en trabajos anteriores (Suárez, Adriani, y Cotignola, 2006; Suárez, Cotignola y Alvaríz, 2010) mostró que gran parte de los autores consideran el concepto de precarización como un tipo particular de inserción laboral de los trabajadores en

relación de dependencia. En este trabajo se adopta el concepto de precarización no en el sentido estricto utilizado para caracterizar el trabajo asalariado, sino intentando englobar también otras categorías ocupacionales (véase el Anexo 1). La precarización es considerada como un tipo particular de inserción que excede a los trabajadores en relación de dependencia.

Tomando como parámetro la caracterización de empleo pleno,² pueden identificarse distintos grados de precariedad según la carencia de los elementos que caracterizan dicha plenitud. Existiría así una gradación de situaciones laborales con una referencia máxima en el empleo pleno hasta una mínima en el desempleo absoluto, con una heterogénea franja intermedia donde vastos sectores de la población transitan por diversas instancias de precariedad. Conceptualmente, entonces, se define el empleo precario como aquel que carece de alguno o todos los atributos del empleo pleno.

En el Cuadro 10 se presentan las categorías ocupacionales de trabajo precario y la dinámica seguida por las mismas entre 2003 y 2012 en el Gran La Plata.

**Cuadro 10. Trabajadores precarios según categorías (en porcentajes).
Gran La Plata. Segundo semestre de 2003 y 2012**

Categorías	2003	2012
Asalariados precarios (a)	47,8	57,8
Cuenta propia precarios (b)	25,7	25,2
Servicio doméstico (c)	11,0	16,6
Beneficiarios de Planes de Empleo (d)	12,0	0,0
Trabajadores sin salario (d)	3,4	0,4
Total	100	100

(a): se considera a los que no gozan de todos los beneficios y a los subocupados demandantes;

(b): se considera a los que tienen una ocupación inestable, realizan changas y son subocupados demandantes;

(c): se considera los que no tienen obra social;

(d): en todos los casos se los considera empleo precario.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Microdatos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH-INDEC).

En un contexto de disminución en números absolutos del empleo precario, se produjeron modificaciones en la composición interna: se incrementó la participación proporcional de los trabajadores asalariados y del servicio doméstico; el trabajo por cuenta propia mantuvo sus niveles; las dos categorías

2 Se considera empleo pleno a aquel que cumple con los siguientes requisitos: ingreso adecuado, estabilidad en el puesto, cobertura social completa, condiciones laborales según la normativa vigente.

precarias por definición fueron disminuyendo hasta su extinción. Es interesante el caso de los ocupados en el servicio doméstico porque es la única categoría que aumenta su cantidad: de 16.155 trabajadores precarios en 2003 a 17.073 en 2012, lo que significa que más de la cuarta parte de los empleos nuevos generados en esta actividad lo hicieron en condiciones precarias a pesar de la legislación al respecto que implementó el gobierno nacional.

En el Cuadro 11 se puede observar la relación entre empleo pleno y precario por rama de actividad. Es significativa la mejoría de las condiciones laborales en todas las actividades, particularmente en industria manufacturera y comercio, donde se produjeron importantes “blanqueos” de personal. En administración pública y salud, la disminución de la precariedad estuvo vinculada mayoritariamente a la regularización del trabajo temporario, al igual que en el caso del sector enseñanza. Respecto del servicio doméstico, aun cuando sigue creciendo el empleo precario en la actividad, la tendencia general es a su reducción mediante la registración de los trabajadores.

**Cuadro 11. Condición de precarización según rama de actividad (en porcentajes).
Gran La Plata. Segundo semestre de 2003 y 2012**

Rama de actividad	2003		2012	
	Ocupados precarios	Ocupados plenos	Ocupados precarios	Ocupados plenos
Industria manufacturera	56,6	43,4	21,5	78,5
Construcción	79,7	20,3	65,9	34,1
Comercio	62,5	37,5	28,1	71,9
Transporte	64,8	35,2	64,3	35,7
Administración pública	21,5	78,5	6,2	93,8
Enseñanza	23,1	76,9	15,3	84,7
Salud	45,8	54,2	26,8	73,2
Servicios	46,3	53,7	38,5	61,5
Servicio doméstico	98,4	1,6	80,4	19,6
Total %	50,7	49,3	32,0	68,0
Total Absol.	146.866	142.776	102.850	218.583

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Microdatos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH-INDEC).

En correspondencia con las características ocupacionales del Gran La Plata, en 2012 el 80% de los ocupados precarios se encontraba trabajando en el sector terciario. Los altos porcentajes de precariedad laboral en transportes y construcción están relacionados con condiciones de trabajo (seguridad, extensión de la jornada, intensidad de trabajo, no reconocimiento de horas extras,

entre los principales) y en servicios y salud con la inestabilidad laboral y los bajos salarios.

Generalmente se ha considerado que el empleo precario estaba directamente vinculado a las micro y pequeñas empresas, por ser estas las que presentan las condiciones menos favorables para competir positivamente en el mercado: escasez de capital y tecnología y bajos niveles de productividad y rentabilidad. Sin embargo, los datos muestran que la precarización abarca también a empresas más consolidadas, que utilizan los bajos costos laborales como una de las estrategias para aumentar sus ganancias.

Cuadro 12. Condición de precarización según tamaño del establecimiento (en porcentajes). Gran La Plata. Segundo semestre de 2003 y 2012

Tamaño del establecimiento	2003		2012	
	Ocupados precarios	Ocupados plenos	Ocupados precarios	Ocupados plenos
Hasta 5	72,5	27,5	51,3	48,7
6 a 40	48,3	51,7	29,0	71,0
41 a 200	20,8	79,2	13,0	87,0
201 y más	14,4	85,6	5,3	94,7

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Microdatos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH-INDEC).

En primer lugar, se destaca el hecho de que en 2012 las micro y pequeñas empresas aún mantienen a una gran parte de sus trabajadores en condiciones laborales precarias (más del 50% en las micro y casi una tercera parte en las pequeñas), si bien se observa la importante disminución producida en el período. En segundo lugar, se muestra la existencia de empleo precario en las empresas medianas y grandes, aunque en menores porcentajes y con una tendencia a la baja durante los diez años analizados. En las grandes empresas industriales de la región, las condiciones de precariedad laboral están en su mayoría vinculadas con la tercerización de partes del proceso de producción.

Como síntesis de lo expuesto, en el Cuadro 13 se muestra la composición de la Población Económicamente Activa del Gran La Plata, estableciendo la relación entre empleo pleno y precario y precisando en porcentaje y números absolutos la Población con Problemas de Empleo.³

³ Se considera Población con Problemas de Empleo a la suma de la población desocupada más la que tiene empleos precarios.

**Cuadro 13. Composición de la Población Económicamente Activa (PEA).
Gran La Plata. Segundo semestre de 2003 y 2012**

Categorías	2003			2012		
	En miles	% PEA	% Ocupados	En miles	% PEA	% Ocupados
Población Económicamente Activa	338	100		339	100	
Ocupados	290		100	321		100
Ocupados plenos	143	42,0	49,3	218	64,3	68,0
Ocupados precarios	147	43,5	50,7	103	30,3	32,0
Desocupados	48	14,5		18	5,4	
Población con Problemas de Empleo	195	58,0		121	35,7	

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Microdatos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH-INDEC).

En el proceso producido entre 2003 y 2012 en el mercado de trabajo del Gran La Plata, se destaca el desarrollo positivo de dos variables centrales: el crecimiento de la ocupación y el descenso de la desocupación. Esta expansión del empleo significó también una mejoría de las condiciones laborales de la población ocupada, mediante el aumento del empleo pleno y la reducción del precario. Sin embargo, en el año 2012, el 32% de los ocupados trabaja en condiciones de inestabilidad, desprotección y bajos salarios. Si se le suma el grupo de los desocupados, la población que presenta problemas de inserción laboral asciende al 35,7% de los trabajadores en actividad.

A ello deben agregarse las tendencias al amesetamiento del crecimiento de la actividad y del empleo y a un menor ritmo de descenso de la desocupación desde el 2008 en la región, lo cual plantea dudas sobre los futuros avances en el volumen y la calidad del empleo.

OCUPACIÓN E INGRESOS

La calidad del empleo está estrechamente vinculada con los ingresos de la población ocupada. El nivel alcanzado por las remuneraciones al trabajo es un indicador básico para evaluar las condiciones laborales.

Una primera aproximación a este aspecto consiste en evaluar la relación entre el Salario Mínimo Vital y Móvil y el salario percibido, tomando en consideración la ocupación principal del trabajador (Cuadro 14).

Cuadro 14. Relación entre ingreso de la ocupación principal y Salario Mínimo Vital y Móvil (SMVM). Gran La Plata. Años 2003-2012

Años	SMVM (\$)	Ingreso promedio		
		Decil 1	Decil 2	Decil 3
2003	300	90	160	243
2012	2.670	777	1759	2274

Fuente: EPH-INDEC, Ingreso de la ocupación principal (Cuarto Trimestre); MTEySS, Boletín de Estadísticas Laborales, Evolución del Salario Mínimo Vital y Móvil (mes de diciembre).

A pesar del aumento del SMVM y de las remuneraciones salariales, en 2012 un 30% de la población ocupada percibía ingresos por debajo del mínimo legal establecido, como sucedía en 2003 en la región. Cabe señalar que estos datos colocan al aglomerado Gran La Plata en una situación más crítica respecto de los otros aglomerados relevados por la EPH: en los Partidos del Gran Buenos Aires, Bahía Blanca y Mar del Plata, la población cuyos ingresos se hallan por debajo del SMVM llegan al máximo del 20%. Al respecto, se ha señalado en repetidas ocasiones la existencia de un bajo nivel salarial en el Gran La Plata, motivado en gran parte por el peso cuantitativo del empleo público, que ofrece bajos salarios promedio.⁴

El proceso de creación de empleo no siguió patrones homogéneos, sino que se caracterizó por generar diferenciaciones en distintas dimensiones. Entre empleo pleno y empleo precario, entre la ocupación en el ámbito privado y en el público, entre las distintas actividades según el poder de negociación de los respectivos sindicatos, se generaron múltiples heterogeneidades una de las cuales es la brecha salarial. El Cuadro 15 muestra la diferencia entre el 10% de la población ocupada que recibe menores ingresos por su trabajo y el 10% que percibe las más altas remuneraciones.

Cuadro 15. Ingreso de la ocupación principal. Diferencia entre deciles 1 y 10. Gran La Plata. Cuarto trimestre de 2003 y 2012

Deciles	2003	Dif.	2012	Dif.
1	\$90	23,5	\$777	11,0
10	\$2.115		\$8.551	

Fuente: EPH-INDEC, Cuarto Trimestre de 2003 y 2012.

4 Para marzo de 2012, el salario promedio del empleo público provincial era de \$4.373, mientras que a nivel nacional ascendía a \$8.609 y en la CABA a \$6.582 (SEL Consultores, 2012).

La reducción de la diferencia es significativa y –como se observa más adelante en el Cuadro 16– obedeció a una mejor redistribución del ingreso total, sin que ello haya significado, como ya se constató, una elevación real de la calidad de vida de la población ocupada con bajas remuneraciones. Esta reducción de la brecha coloca en 2012 al Gran La Plata en mejor situación que el resto de los aglomerados provinciales: en los Partidos del Gran Buenos Aires la diferencia era de 15,6 veces, en Mar del Plata de 12 y en Bahía Blanca de 19.

Cuadro 16. Ingreso de la ocupación principal. Participación porcentual en el total de los ingresos. Gran La Plata. Cuarto trimestre de 2003 y 2012

Deciles	% del total de ingresos	
	2003	2012
1-4	12,7	19,9
9-10	49,4	37,0

Fuente: EPH-INDEC, Cuarto trimestre de 2003 y 2012.

El Cuadro 16 muestra que, entre 2003 y 2012, se inició una tendencia hacia una distribución más equitativa de las remuneraciones laborales. El 40% de los ocupados incrementa su participación en el ingreso total en más de 7 puntos porcentuales, mientras que el 20% con mayores remuneraciones disminuye su participación en más de 12 puntos. Sin embargo, dentro de esta tendencia positiva, los ingresos de los deciles menores aún no logran cubrir gran parte de las necesidades básicas.

LOS CONFLICTOS LABORALES

El nuevo patrón de crecimiento implementado en nuestro país desde 2003 modificó en varios aspectos la situación de los trabajadores (reactivación de paritarias, aumento salarial, generación de empleo, disminución del trabajo no registrado) y, al mismo tiempo, mantuvo la continuidad en otros (precariedad laboral, diferenciación entre trabajadores formales e informales, aumento de la brecha entre productividad y salarios). Es de particular interés indagar cómo influye este escenario en el desarrollo de los conflictos laborales, ya que estos representan un indicador importante de las condiciones de trabajo y calidad del empleo.

De acuerdo con el informe realizado por el Observatorio del Derecho Social (CTA, 2011), a partir de 2003 los conflictos laborales tuvieron como motivo predominante las reivindicaciones salariales, luego de la desvalorización producida en el período neoliberal. En su mayoría, esos conflictos estuvieron encabezados por organizaciones sindicales y se desarrollaron por ramas de actividad.

A partir de 2008, este panorama comenzó a cambiar, con una creciente descentralización y modificaciones en el contenido de los reclamos. En 2009, en estrecha vinculación con el estado de desaceleración del crecimiento de la economía nacional, por primera vez los conflictos en torno a reclamos relacionados con situaciones de crisis (despidos, suspensiones, deudas salariales) superaron a los vinculados a reivindicaciones económicas. Al mismo tiempo, comenzaron a ser mayoría las acciones encabezadas por sindicatos de base y secciones, y los conflictos por rama de actividad fueron suplantados por los de empresas.

A nivel nacional, los reclamos laborales por situación de crisis en el sector privado continúan actualmente, si bien han experimentado una leve reducción, superando en número a los referidos a reivindicaciones económicas. Con respecto al ámbito donde se desarrollan los conflictos, se observa en el período un crecimiento del sector público.

En una visión general, puede decirse que la etapa iniciada en 2003 se diferencia de la neoliberal porque los conflictos laborales dejan de ser una forma de protesta social, encabezada por movimientos sociales y donde los participantes son mayoritariamente desocupados reclamando trabajo, para pasar a ser conflictos referidos a reclamos salariales y a condiciones laborales dirigidos por distintas instancias de representación sindical. En este sentido, la reiniciación del funcionamiento de los convenios colectivos ha sido un factor determinante en la importancia adquirida por los sindicatos.

Otro aspecto a destacar es el hecho de que, en condiciones de crecimiento económico, los conflictos no solo no han disminuido en número sino que se han acrecentado. Esto se debe a que los trabajadores, dado el contexto favorable, tienen expectativas de ver satisfechas sus demandas, enmarcadas en una puja por la redistribución del ingreso (Palomino *et al.*, 2007).

En el caso del Gran La Plata, no se cuenta con registros de los conflictos laborales desarrollados durante los diez años analizados. La conformación del Observatorio de Conflictos Laborales en el Gran La Plata⁵ se inicia a mediados de 2012, por lo que el análisis que se presenta solo abarca el segundo semestre de dicho año y permite observar el panorama actual de los conflictos en la región.

En dicho semestre, se produjeron en el Gran La Plata 71 conflictos laborales, de los cuales 42 (59%) correspondieron al sector público y 29 (41%) al privado. Una diferencia importante a destacar es la duración de los conflictos, mucho mayores y de más difícil resolución en el sector público que en el privado. Los relacionados con la enseñanza y la salud son los que más perduran

5 Este Observatorio constituye una de las líneas de trabajo del proyecto "Territorio, actividad industrial y mercado de trabajo", con sede en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de La Plata, del que son integrantes las autoras de este artículo (véase el Anexo 2).

y muestran una mayor organización sindical; los sindicatos que representan a estas actividades tienen un poder de lucha y de convocatoria que los hacen más relevantes que los demás. Cabe señalar que la presencia y perdurabilidad de estos conflictos se halla en directa relación con el ajuste presupuestario que ha estado llevando a cabo el gobierno de la Provincia de Buenos Aires. Se puede observar, asimismo, el absoluto predominio de los trabajadores organizados como actores centrales de los conflictos: los sindicatos participan en 34 de los 71 conflictos registrados en el semestre.

En el Cuadro 17 se muestra la conflictividad laboral por rama de actividad.

**Cuadro 17. Conflictos laborales por rama de actividad (en porcentajes).
Gran La Plata. Segundo semestre de 2012**

Rama de actividad	Conflictos laborales
Industria Manufacturera	2
Construcción	2
Comercio	10
Transporte	10
Administración pública	42
Enseñanza	7
Salud	12
Servicios	10
Otros	5

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Microdatos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH- INDEC).

La administración pública es una de las actividades que concentra el mayor número de ocupados y, al mismo tiempo, el más alto porcentaje de conflictos laborales. Entre los principales sectores vinculados a los conflictos en esta actividad, se encuentran: trabajadores administrativos de los diferentes ministerios, trabajadores de la obra social provincial (IOMA), trabajadores del sindicato Unión del Personal Civil de la Nación (UPCN) y trabajadores municipales. Entre los motivos de reclamos predominantes se pueden enumerar los siguientes: fraccionamiento del aguinaldo, impuesto a las ganancias, asignaciones familiares, salarios adeudados, apertura de paritarias.

Otras dos ramas de actividad que concentran más de la tercera parte de la mano de obra ocupada en la región son el comercio y los servicios. Sin embargo, solo representan el 20% de los conflictos registrados. Los trabajadores de la educación y la salud, como se señaló anteriormente, produjeron los conflictos de más larga duración en la región, con una diversidad de reclamos

que incluyeron: la oposición al fraccionamiento del aguinaldo y al impuesto a las ganancias sobre los salarios, el aumento de las asignaciones familiares, el llamado a paritarias y la asignación de mayor presupuesto. Las acciones predominantes consistieron en paros en los lugares de trabajo y movilizaciones.

El 35% de los conflictos fueron motivados por cuestiones salariales (Cuadro 18). En la mayoría de los casos, la fundamentación se basó en evitar el deterioro salarial debido al proceso inflacionario que se desarrolla en el país. Otra causa importante fue el fraccionamiento del aguinaldo que intentó llevar adelante el gobierno provincial, lo que motivó un fuerte rechazo de los empleados del Estado y culminó con una negociación favorable a estos últimos.

Cuadro 18. Motivación de los conflictos laborales (en porcentajes). Gran La Plata. Segundo semestre de 2012

Motivos	%
Salariales	35
Condiciones de trabajo no salariales	23
Representación gremial	1
Medidas de crisis	25
Otros	16

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Microdatos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH- INDEC).

El 25% de los conflictos están relacionados con medidas de crisis. Las condiciones de trabajo, la flexibilización laboral y el tipo de contratación son los principales motivos de estos conflictos, que se producen predominantemente en el sector público (salud, educación y administración pública). Las condiciones de trabajo no salariales, que corresponden al 23% de los conflictos, se refieren en general a retraso en los pagos a proveedores del Estado y a deudas de organismos públicos con el sistema de prestación de salud.

Por último, los resultados sobre la manera en que los trabajadores llevaron a cabo sus acciones muestran que las formas de protesta en el lugar de trabajo representan el 47% de los casos, el mismo porcentaje que las que se realizan en el ámbito público. De este modo, el paro con movilización se presenta como la modalidad predominante en los conflictos de la región.

Dado que lo hasta aquí expuesto corresponde a un período relativamente corto de tiempo como para sacar conclusiones respecto de las tendencias y perspectivas de los conflictos laborales en el Gran La Plata, solo se pueden señalar algunos aspectos que resultan destacables en la información

registrada. Por un lado, resalta la importancia de los conflictos de la población ocupada en el sector público, como asimismo el peso cuantitativo de la participación de los diversos sindicatos que nuclean a los trabajadores, tanto en el sector público como en el privado. En segundo lugar, cabe destacar el hecho de que entre los motivos predominantes de los conflictos se encuentren los reclamos salariales y de que la forma de protesta mayoritaria corresponda a la modalidad de paro con movilización, lo que provoca una visualización permanente de las acciones de los trabajadores en el ámbito urbano de la región.

BIBLIOGRAFÍA

CAMPOS, L., M. GONZÁLEZ y M. SACAVINI (2010), “El mercado de trabajo en los distintos patrones de crecimiento”, en *Realidad económica*, 25, Buenos Aires, IADE, julio-agosto.

CENTRAL DE TRABAJADORES DE LA ARGENTINA (CTA) (2011), *Observatorio del Derecho Social. Conflictividad Laboral, Informe Anual*, Buenos Aires, Central de Trabajadores de la Argentina.

CENTRO DE ESTUDIOS PARA EL DESARROLLO ARGENTINO (CENDA) (2006), “El nuevo patrón de crecimiento y su impacto en el empleo”, en *Notas de la economía argentina*, núm 2, septiembre. Disponible en: <www.cenda.org.ar>.

CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y FORMACIÓN DE LA REPÚBLICA ARGENTINA-CENTRAL DE TRABAJADORES DE LA ARGENTINA (CIFRA-CTA) (2013), *Informe de Coyuntura*, núm. 12, Buenos Aires, abril. Disponible en: <www.centrocifra.org.ar>.

CORTÉS, R. y J. GRAÑA (2013), “Empleo no registrado: algunas hipótesis sobre su persistencia 2003-2011”, ponencia presentada ante el 11° Congreso Nacional sobre Estudios del Trabajo, ASET, Buenos Aires. Disponible en: <www.econ.uba.ar/www/institutos/economia/ceped/.../Cortes_ASET.pdf>.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS (INDEC) (2003/2006), *Encuesta Permanente de Hogares*, Informes de Prensa del segundo semestre 2003 a 2006, Bases de Microdatos Tercer y Cuarto Trimestres de 2007 a 2012 y Distribución del Ingreso de 2003 y 2012, en <www.indec.gov.ar>.

LINDENBOIM, J. (2007), “Calidad del empleo y remuneraciones: el desafío actual”, en *Realidad Económica*, 228, Buenos Aires, IADE, mayo-junio..

MINISTERIO DE ECONOMÍA Y FINANZAS PÚBLICAS (2012), *La macroeconomía argentina 2003-2012*, en: <www.mecon.gov.ar>.

MINISTERIO DE TRABAJO, EMPLEO Y SEGURIDAD SOCIAL (2013), *Boletín de Estadísticas Laborales*, en: <www.trabajo.gov.ar>.

PALOMINO, H., F. SCHUSTER, J. TRIBUZIO y M. GÓMEZ (2007), “De la protesta social al conflicto sindical”, panel de discusión en el Primer Congreso Internacional de Relaciones del Trabajo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 26 a 28 de septiembre. Disponible en: <www.relacionesde trabajo.fsoc.uba.ar/docs/001-palomino.pdf>.

SEL CONSULTORES (2012), *Newsletter sobre la situación laboral y social en la Argentina*, julio, en: <www.selconsultores.com.ar>.

SUÁREZ, M. J., H. L. ADRIANI y M. COTIGNOLA (2006), “Precariedad laboral en el mercado de trabajo del Gran La Plata. Caracterización general y

análisis de casos en el período 2003-2005”, ponencia presentada en las Cuartas Jornadas de Sociología, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata, noviembre. [En CD-ROM].

SUÁREZ, M. J. y M. COTIGNOLA (2011), “Mercado de trabajo del Gran La Plata: entre la crisis y la reactivación. 1998-2006”, en H.L ADRIANI, M. M. PAPALARDO, P. A. PINTOS, y M. J. SUÁREZ (comps.), *Actores, estrategias y territorio. El Gran La Plata: de la crisis de la convertibilidad al crecimiento económico*, Buenos Aires, Edit, Dunken.

SUÁREZ, M. J., M. COTIGNOLA Y A. ALVARÍZ (2010), “El proceso de precarización laboral en cuatro aglomerados de la Provincia de Buenos Aires durante el período 2003-2009”, ponencia presentada en las Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercado de Trabajo. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata, junio. [En CD-ROM].

ANEXO 1. PRECARIZACIÓN

El empleo precario se expresa a través de una diversidad de situaciones ocupacionales que involucran a amplios sectores de población. Subocupados demandantes, jóvenes en busca de su primer empleo, ocupados con escasa calificación, con bajos salarios, sin beneficios sociales, changuistas, servicio doméstico no registrado, beneficiarios de programas de empleo, constituyen ejemplos de precarización.

Frente a esta diversidad, existe un conjunto de elementos que permiten cuantificar y cualificar el empleo precario, Entre los más destacados cabe señalar: la inestabilidad, referida principalmente a los contratos por tiempo determinado; la ilegalidad, medida en términos de empleos sin registrar; la desprotección, como carencia de beneficios sociales; los empleos de jornada parcial; la percepción de salarios no acordes con la calificación o por debajo del mínimo establecido; la polifuncionalidad.

Tomando como parámetro el empleo pleno, pueden identificarse distintos grados de precariedad según la carencia de los elementos que caracterizan dicha plenitud: ingresos adecuados, estabilidad en el puesto de trabajo, cobertura social completa, condiciones laborales según la normativa vigente. Existiría así, una gradación de situaciones laborales entre la referencia máxima en el empleo pleno y la mínima en el desempleo absoluto, lo que se pone de manifiesto en una heterogénea franja intermedia donde vastos sectores de la población transitan por diversas instancias de precariedad.

En este trabajo se adopta un concepto de precarización abarcativo, que no se ciñe al sentido estricto utilizado para caracterizar el trabajo asalariado, sino que intenta englobar también otras categorías ocupacionales. La precarización es considerada como un tipo particular de inserción que excede a los trabajadores en relación de dependencia. En este sentido, el trabajo precario implica situaciones de subutilización, inestabilidad y desprotección en la relación laboral.

De acuerdo con esta conceptualización de precariedad, a partir de la información disponible en la Encuesta Permanente de Hogares, se construyeron los siguientes indicadores utilizados para dar cuenta del empleo precario por categoría ocupacional:

- Asariados subocupados demandantes y/o sin cobertura social, sin descuentos jubilatorios, con remuneraciones no formalizadas.
- Cuentapropistas subocupados demandantes y/o con ocupaciones inestables, sin medios de producción suficientes para mantenerse en la actividad.
- Servicio doméstico no registrado.
- Beneficiarios de programas de empleo y trabajadores sin salario: se consideran precarios en su totalidad ya que carecen del conjunto de atributos que definen a un empleo pleno.

En el universo analizado hay una multiplicidad de articulaciones posibles entre estos atributos. La sola presencia de, al menos, uno de ellos define la condición de precariedad. Es necesario aclarar que, si bien estos atributos no abarcan toda la diversidad de las situaciones de precariedad, permiten aproximarse a su identificación y caracterización.

ANEXO 2. OBSERVATORIO DE CONFLICTOS LABORALES EN EL GRAN LA PLATA

Se registran los conflictos desarrollados en los tres municipios que conforman el Gran La Plata a partir de la información proporcionada por tres periódicos locales (*El Día*, *Hoy* y *Diagonales*).

Respecto de los protagonistas, se considera todo conflicto laboral que esté planteado en forma colectiva por trabajadores formales e informales, organizados sindicalmente (en seccionales, federaciones o centrales) y no sindicalizados. Se trata de conflictos entre trabajadores y empresarios, entre trabajadores y el Estado y entre trabajadores entre sí (luchas por la representatividad, entre distintas agrupaciones sindicales, entre grupos de un mismo sindicato, etc.); no se consideran los enfrentamientos y luchas empresariales.

La información conforma una base de datos organizada según los siguientes criterios:

- Actores: se consigna la pertenencia de los trabajadores (sindicato/organización, comisión interna/oposición, otros); si el conflicto es del ámbito privado, se registra el nombre de la empresa; si es del ámbito público se especifica si es nacional, provincial o municipal y se indica el organismo involucrado.
- Actividad.
- Motivos del conflicto: salariales, donde se registra todo lo que afecte al salario en términos monetarios; condiciones de trabajo no salariales, que incluyen seguridad e higiene, contratos, jornada laboral, ritmo de trabajo, etc.; representación, que contempla prácticas sindicales, inter e intrasindicales, etc.; medidas de crisis, que contiene despidos, suspensiones, descuentos.
- Formas de protesta: en el lugar de trabajo, con paros, asambleas, quite de colaboración, ocupación; en ámbito público, con movilización, volantada, cortes; legales/administrativas.
- Respuesta patronal: violación a la representación sindical, represión, otros.
- Resultados.
- Lugar, fecha y duración.

RESUMEN

El artículo tiene como objetivo analizar las transformaciones producidas en el mercado de trabajo del Gran La Plata a partir del año 2003, cuando se instaura en el país un nuevo patrón de crecimiento económico. En primer lugar, se realiza una caracterización de los cambios económicos a nivel nacional y de sus efectos sobre los principales indicadores del mercado de trabajo urbano, identificándose una primera etapa de desarrollo positivo de la situación laboral (crecimiento del empleo y descenso de la desocupación, particularmente) y una segunda, a partir del año 2008, de desaceleración de estas tendencias. En segundo lugar, se realiza el análisis de lo sucedido en el mercado laboral del Gran La Plata, donde también se visualizan los dos momentos señalados. El análisis se particulariza mediante la caracterización de la población ocupada y desocupada, el estudio del proceso de precarización laboral en la región y los niveles de remuneraciones al trabajo. Por último, se analizan los conflictos laborales desarrollados en el Gran La Plata durante el año 2012. Se utilizaron dos fuentes principales de información: la Encuesta Permanente de Hogares, mediante procesamientos propios de las Bases de Microdatos, y el registro realizado por el Observatorio de Conflictos Laborales del Gran La Plata.

ABSTRACT

The article has like objective to analyze the transformations produced in the market of work of Great la Plata as of year 2003, when a new pattern of economic growth restores itself in the country. In the first place, a characterization of the economic changes at national level and its effects is made on the main indicators of the market of urban work, identifying one first stage of positive development of labor situation (growth of the use and reduction of leisure, particularly) and one second, to start off of year 2008, deceleration of these tendencies. Secondly, the analysis of the happened thing is made in the labor market of Great La Plata, where also indicated moments visualize both. The analysis is distinguished by means of the characterization of the occupied population and unemployed person, the study of the process of labor precarización in the region and the levels of remunerations to the work. Finally, the developed labor conflicts in Great La Plata are analyzed during year 2012. Two main sources of information were used: the Permanent Survey of Homes, by means of own processings of Bases de Microdatos, and the registry made by the Observatory of Labor Conflicts of Great la Plata.

PALABRAS CLAVE

NUEVO PATRÓN DE CRECIMIENTO
MERCADO DE TRABAJO
REMUNERACIONES
CONFLICTOS LABORALES

KEY WORDS

NEW PATTERN OF GROWTH
MARKET OF WORK
REMUNERATIONS
LABOR CONFLICTS